

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?  
*Padres:* Carlota.

### **EL NOMBRE:**

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

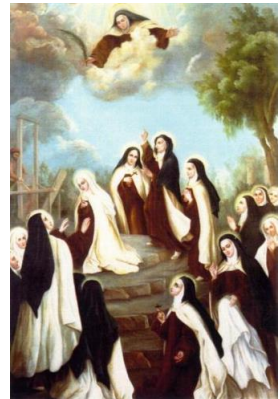
RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

**CARLOTA:** Forma femenina de Carlos, ambos derivados de la raíz germánica *karl* «varón, viril»: por tanto significa "Aquella que es fuerte y con carácter".

**17 de Julio, Beata Carlota de la Resurrección:** En la vida civil era Anne-Marie Thouret, y fue una de las dieciséis carmelitas del convento de Compiègne (Francia) martirizadas durante la Revolución Francesa. Deportadas a París para ser guillotinadas, hicieron un durísimo viaje en carro con las manos atadas a la espalda. Tenía 79 años y estaba muy enferma, como no pudo bajar fue empujada del carro y se estrelló en el suelo. Cuando pudo levantarse, se dirigió a los que la habían agredido y les dijo: *“Créanme, no les guardo ningún rencor. Al contrario, les agradezco que no me hayan matado, porque si hubiera muerto, habría perdido la oportunidad de pasar a la gloria y la dicha del martirio”*. El 17 de julio de 1794 las dieciséis carmelitas fueron guillotinadas en la plaza del Trono de París.



*Que vuestra hija Carlota sea, en verdad, una mujer fuerte y firme en la fe cristiana en la que la bautizamos.*